

**¡Por la Ucrania soviética!**  
**León Trotsky**  
**11 de mayo de 1920**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “For the Soviet Ukraine!”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 11 de mayo de 1920, Nezhin [Nezhin está a unos 120 kilómetros al noreste de Kiev, en la línea que la une con Konotop y Kursk], *En camino*, número 114)

Un terrible peligro avanza sobre la Ucrania soviética desde occidente, desde Polonia. Los terratenientes polacos ya se han apoderado de una parte considerable del país. Pero, aunque el gobierno de los terratenientes polacos está conquistando por la fuerza de las armas regiones puramente ucranianas, todavía se atreve a describir su campaña de bandoleros como “la liberación de Ucrania”.

Como ni siquiera un tonto creería que Pilsudski, junto con sus magnates y capitalistas, va a liberar a Ucrania, estos señores están presentando, como espectáculo, al llamado “general” Petliura, presentándolo como el libertador y gobernante destinado de Ucrania. Las tropas polacas no hacen más que ayudar a Petliura: los magnates y capitalistas polacos no quieren nada para sí mismos. Se limitan a ayudar a los obreros y campesinos oprimidos por el poder soviético, con la garantía de ese mismo Petliura, que entra en Ucrania en el tren de equipajes del ejército polaco.

¿Quién es este Petliura? Lo conocemos por sus hechos. Al principio de la revolución era miembro de la Rada de Kiev. Cuando las clases trabajadoras de Ucrania se sublevaron contra la Rada e instauraron el poder soviético, Petliura apeló a los káiseres alemán y austriaco y rogó humildemente a sus majestades imperiales que enviaran tropas alemanas a Ucrania para defender la autoridad de la Rada de Kiev. Las fuerzas de Wilhelm entraron, se apoderaron de toda Ucrania, pisotearon a los trabajadores y luego las autoridades militares alemanas, con la punta de sus botas, arrinconaron al miserable traidor ucraniano para el que ya no tenían ningún uso. En su lugar, los alemanes pusieron al Hetman Skoropadsky. Tal fue el primer capítulo de la actividad del gran Petliura.

En noviembre de 1918 estalló la revolución alemana. Cayó Wilhelm Hohenzollern, y tras él su mayordomo ucraniano, Hetman Skoropadsky. Los capitalistas anglo-franceses codiciaban Ucrania. Las tropas francesas desembarcaron en Odessa.

El general Petliura salió sigilosamente de su oscuro rincón y apeló a los gobiernos capitalistas de Gran Bretaña y Francia para que enviaran a Ucrania tantas tropas como fuera posible, a fin de establecer la autoridad de la Directorio de Petliura. En agradecimiento, Petliura prometió a los usureros de Londres y París que les serviría leal y fielmente, es decir, con los bienes y el sudor de los campesinos ucranianos. Y Petliura recibió dinero y municiones de los imperialistas anglo-franceses. Comenzó a formar un ejército. Pero entonces estalló la segunda revolución soviética en Ucrania, las tropas francesas fueron expulsadas de la costa del Mar Negro, y Pan Petliura [Trotsky llama a Petliura “Pan Petliura” como si fuera un caballero polaco] y su Directorio también fueron barridos junto con la basura terrateniente y burguesa. Este fue el segundo capítulo de la historia de Petliura.

Después de haber servido al Kaiser alemán contra Ucrania, y de haber intentado vender su alma a la bolsa anglo-francesa, pero de haber sufrido de nuevo la total ruina, Petliura vegetó en la oscuridad en algún lugar apartado.

Pero ahora se abre el tercer capítulo. Los terratenientes polacos decidieron recuperar, a cualquier precio, sus tierras y sus ingenios azucareros en Volinia, Podolia y la provincia de Kiev. Su fiel protegido, el jefe del estado polaco y comandante en jefe supremo de las fuerzas polacas, Pilsudski, rechazó todas las propuestas de paz del gobierno soviético e inició una ofensiva en Ucrania. Para ocultar, aunque sólo fuera en parte, el carácter ladrón de su campaña, para engañar a los habitantes más ignorantes de Ucrania, Pan Pilsudski resolvió llevar consigo a Ucrania a Pan Petliura. Huelga decir que Petliura no dudó en vender sus servicios a los terratenientes polacos, del mismo modo que antes se había vendido al káiser alemán y a la bolsa anglo-francesa. De este modo, la burguesía ennoblecida polaca pudo saquear Ucrania bajo la fachada de Petliura.

En agradecimiento a los magnates polacos por haberle encontrado trabajo, Petliura entregó a la propiedad polaca todas las tierras situadas al oeste del Zbruch y del Styr o el Goryn, es decir, toda la Galitzia oriental, Volinia occidental, Polesia y el distrito de Jolm. Estas regiones tienen una población de 7.250.000 habitantes, de los cuales 5.250.000 son ucranianos.

Todavía hay en la Ucrania de la orilla derecha, y hasta cierto punto también en la Ucrania de la orilla izquierda, algunos ingenuos (especialmente entre los kulaks ignorantes) que piensan que el poder en Ucrania se entregará realmente a Petliura y a los kulaks, que tomarán posesión de la tierra y de toda la riqueza del país. Pero calculan mal. La burguesía polaca ennoblecida no lucha por el bien de Petliura y los kulaks petliuristas de Ucrania. La burguesía polaca ennoblecida tomará posesión de la tierra y la riqueza para sí misma. Pilsudski puede incluso conceder tierras ucranianas a campesinos polacos sin tierra, para no molestar a los terratenientes de la propia Polonia.

Cuando eso ocurra, incluso los obtusos kulaks de la Ucrania de la margen derecha se darán cuenta de que Petliura no es más que un traidor que, como en una feria, comercia con Ucrania, ofreciéndola a su vez a los alemanes, los franceses y los polacos. Entonces, muchas de las pequeñas bandas guerrilleras que han sido confundidas por Petliura volverán sus armas contra la burguesía polaca ennoblecida y contra Petliura. Entonces, las personas más prejuiciosas e ignorantes del oeste de Ucrania se darán cuenta de que su propia independencia y la de Ucrania sólo pueden preservarse bajo el poder soviético.

Pero no, la burguesía polaca ennoblecida no tomará posesión de Ucrania, ¡ni siquiera temporalmente! Después de que Kiev cayera en manos de los bandidos “excelencias”, un grito de indignación resonó por toda Rusia, y un llamamiento: *¡Al sur, en ayuda de los obreros y campesinos trabajadores ucranianos!*

De todos los frentes en los que la Rusia soviética ha resultado victoriosa, del este, del sur y del norte, las mejores unidades, los mejores comandantes y comisarios se trasladan al oeste, para luchar contra las tropas polacas de los guardias blancos. Todas las personas honorables se rebelan en la propia Ucrania. La gran batalla contra el último enemigo terminará con la derrota completa de las hordas de Pilsudski y Petliura.

Saldremos victoriosos. ¡Adelante, por la Ucrania soviética!

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal\_1917@yahoo.es